

SEGUNDA PARTE.

Divinidades de los Filistéos.

I.
Superstición de los Filistéos, y apego á su religion.

Estos pueblos tenían un apego extraordinario al culto de sus dioses, como se ve en toda la Escritura. Llevábanlos á la guerra en la vana confianza de que ellos los defenderían contra sus enemigos. David se los tomó un día en el campo de batalla, y los hizo quemar [1]. Después de la batalla de Gelboé en que murió Saul, y su ejército fue derrotado por los Filistéos, enviaron estos mensajeros á todo el país, para que publicasen la victoria, y la anunciaran en los templos: *Miserunt in terram Philistinorum per circuitum, ut annuntiaretur in templo idolorum, et in populis* [2]. Habiendo caído Sanson en sus manos, después de haberlo tenido algún tiempo en la prisión, lo llevaron al templo de Dagon, donde se habían reunido para dar gracias á sus dioses [3], y con el fin de divertirse, mirando á su más terrible enemigo, que ellos creían haber puesto fuera de estado de dañarlos. Cuando tomaron el Arca del Señor en tiempo del gran sacerdote Heli, la colocaron en el templo de Dagon [4]; y después de la muerte de Saul, colgaron la cabeza de este príncipe en el mismo templo, y sus armas en el de Astarot [5], lo que muestra cuales eran las supersticiones de este pueblo, y el apego á su religion.

DAGON.

II.
Culto de Dagon, su figura. Origen de su culto.

Dagon, la más famosa divinidad de los Filistéos, tenía un templo muy vasto en Gaza en tiempo de Sanson, pues habiéndolo derribado este héroe por un efecto prodigioso de su fuerza, destruyó bajo sus ruinas más de tres mil hombres, ya de los que estaban sobre el techo, ya de los que ocupaban el interior del templo (6). No es ménos célebre el templo de Azoto, donde se depositó el Arca del Señor, que milagrosamente derribó de su base al ídolo de Dagon, y lo hizo pedazos en su presencia: halláronse la cabeza y manos del dios arrojadas por el suelo de la puerta del templo, lo que obligó á los Filistéos á no pisar ya este suelo, teniendo que saltar por encima de él para entrar al templo (7). En tiempo de los Macabeos era Dagon adorado todavía en Azoto, donde tenía un templo que fue quemado por Jonatás (8).

La forma ó figura del dios Dagon es un punto de crítica que ha ocupado no poco á nuestros comentadores. Los doctores judíos que han querido darnos su descripción, están tan poco acordes sobre este particular, que fácilmente se echa de ver que hablan sin conocimiento y sin datos. Unos le dan figura humana de los niños arriba, y lo demás de pescado (9): otros al contrario, quieren

(1) 2. Reg. v. 21. 1. Paral. xiv. 12.—(2) 1. Reg. xxxi. 9.—(3) Judic. xvi. 23. 24.—(4) 1. Reg. v. 2.—(5) 1. Reg. xxxi. 10. 1. Paral. x. 10.—(6) Judic. xvi. 27.—(7) 1. Reg. v. 5.—(8) 1. Machab. x. 83. 84.—(9) Kimchi.

que lo de arriba sea pescado, y desde los muslos figura humana (1): algunos (2) lo hacen todo pescado, y otros (3) todo figura humana. Lo que hay de cierto es que Dagon tenía cabeza y manos, pues la Escritura lo nota expresamente cuando dice que su cabeza y manos se hallaron sobre el suelo de la puerta de su templo, mientras que el tronco, ó lo demás del cuerpo, había quedado en su lugar: *Caput Dagon, et duæ palmæ manum ejus abscissæ erant super limen: porro Dagon solus truncus remanserat in loco suo* (4). Creemos pues que este dios ó diosa (porque los Hebréos no tienen nombres femeninos para distinguir sus diosas) tenía la misma forma que la divinidad egipcia que Vaillant (5) nos ha dado según una medalla de la ciudad de Menelao, representando medio cuerpo de muger con cabeza y manos, que tiene el cuerno de la abundancia, y con cola de pescado enroscada hacia atrás, y pies como los del cocodrilo ó vaca marina. Tenían los Egipcios muchas divinidades, cuya forma era compuesta, lo mismo que suponemos lo era la de Dagon; de suerte, dice Séneca, que si los tales dioses se aparecieran vivos derrepente, se tendrían por monstruos: *Habitus illis hominum, ferarumque et piscium. Quidam vero mixtos ex diversis corporibus inducunt. Numina vocant, quæ si spiritu accepto subito occurrerent, monstra haberentur* (6). Adoraban á la diosa Venus bajo la figura de un pez, porque en la guerra de Tifon contra los dioses, ella se había retirado al cuerpo de uno de estos animales: *Pisce Venus luit* (7)....

El nombre de *Dagon* ó *Dag*, significa en hebreo un pez: los Siroes, los Fenicios, los Persas, los Egipcios y los Cretenses, veneraban á este animal, y adoraban dioses ó diosas bajo su figura. Según todas las apariencias, tenían los Filistéos el mismo modo de pensar y las mismas prácticas; porque ¿á qué fin dar á su dios el nombre de *Dagon* ó *Pez*, si en medio de tantos pueblos que adoraban á su dios bajo esta forma, no hicieran ellos lo mismo? Diodoro de Sicilia (8) nos dice que en Ascalon, ciudad famosa de los Filistéos, se adoraba la diosa *Derceto*, ó *Atergatis*, con cara de muger, y lo demás de pescado, y que hay cerca de la ciudad un estanque muy hondo y lleno de peces que tienen por sagrados, y se abstienen de ellos en la persuasión de que Venus se arrojó á este lago en otro tiempo y se transformó en pez. *Derceto*, ó *Atergatis*, viene de *Dag* y *adir*, el pez magnífico. Los gentiles daban el epíteto de *magnífico* á sus dioses y á sus reyes, como se ve en *Adramelec* ó *Adar-melec*, el rey magnífico, dios de Sefarvaim (9). Cuando supieron los Filistéos que el Arca del Señor había llegado al campo de los Hebréos, exclamaron: *¿Quién nos salvará de las manos de los dioses magníficos* (10)? El verdadero Dios es comunmente calificado de esta suerte por los mismos Hebréos (11). Luciano, que había visto á la diosa *Derceto* en Siria, nos la representa también con la parte superior de muger y lo demás de pescado (12); y así es que

(1) Abarbanel.—(2) Rab. Salom.—(3) Rab. Levi. Vide, si lubet, Andr. Beyer. addit. ad Selden. de Diis. Syr.—(4) 1. Reg. v. 4. 5.—(5) Vaillant, Appendice Hist. Ptolomeorum.—(6) Senec. Apud D. August. de Civitat. l. 16. c. 10.—(7) Ovid. Metamor. 5. fab. 5.—(8) Diodor. lib. 2. pag. 65. 692.—(9) 4. Reg. xvii. 31.—(10) 1. Reg. iv. 8. *Quis nos salvavit de manu Deorum sublimium* (Hebr. *magnificorum*) istorum?—(11) Exod. xv. 11. Ps. viii. 9.—(12) Lucian. de Dea Syr.

se parecía á las nereidas de que hablan los poetas. La diosa Euri-nome, hija del Oceano, era adorada en Arcadia, y tenia un templo en la ciudad de Fygala, el cual no se abria mas que una vez al año: la diosa estaba atada con cadenas de oro, y de la cintura para arriba tenia la figura de una hermosa muger, y de la cintura para abajo verosímilmente la de un pescado. Esta divinidad habia pasado de la isla de Creta al Peloponeso.

Los pueblos de Siria se abstenerian de ciertos peces, como lo acreditan los antiguos; pero estos no están de acuerdo en el motivo de esta práctica. Xenofonte (1), Diodoro de Sicilia, San Clemente Alejandrino, y algunos otros, creen que es porque los adoraban. Otros como Antípatro de Tarsis, y Mnaseas, citados por Ateneo (2), refieren que una reina de Siria, llamada Gatis ó Ater-Gatis, gustaba tanto del pescado, que prohibió á sus súbditos comerlo, reservando para sí cuanto ellos pudiesen pescar; de donde viene la costumbre referida por el mismo Ateneo, de ofrecer peces de oro y plata (3) para que quedasen como monumentos de religion en el templo, y la de servirlos efectivos sobre el altar asados ó cocidos para el consumo de los sacerdotes. Algunos (4) dicen que los peces estaban consagrados á Derceto, porque habiendo caido dentro del agua, ellos la libraron del peligro que corria. Por lo que ántes hemos citado de Diodoro de Sicilia, parece que los Cretenses tenian alguna idea semejante acerca de su diosa Dictyna, que habia sido sacada del mar en redes de pescadores. Otros en fin (5) sostienen que los Siros se abstenerian de los peces por temor de contraer ciertas incomodidades de hígado y entrañas, ó ciertas úlceras en las piernas y en todo el cuerpo, con que creian que Derceto castigaba á los que violaban á estos animales que le estaban consagrados:

.....Genus hoc imponere mensis,
Ne violent timidi piscibus ora Syri (6).

Manilio y otros muchos pretenden que Venus se ofende de que se coman pescados, por haberse ella retirado en otro tiempo al cuerpo de estos animales:

Scilicet in piscem sese Cytheræa novavit,
Cum Babyloniacas summersa profugit in undas,
Inseruitque suos squamosis piscibus ignes (7).

Mas cualquiera que haya sido la causa de esta supersticion de los Siros, lo cierto es que adoraban al pez, y que representaban á la diosa Derceto bajo una forma mitad muger y mitad pescado, que segun todas las apariencias, es el Dagon de que nos hablan las sagradas Letras. La misma divinidad que los Siros y Cretenses consideraban bajo la idea de una diosa, era venerada por los Persas bajo el nombre de un dios. Beroso habla de un dios adorado en Babilonia (8) bajo el nombre de *Oannes*, que se parecia mucho á Derceto: tenia la cabeza y pies de hombre; mas debajo de esta cabeza aparecia otra de pescado, y los pies le salian de una gran cola del

(1) Xenoph. *Expedit. Cyri junioris. Clement. in Protrept. Diodor. l. 2. p. 65.*—
(2) Athen. *Dipnosop. lib. 8. c. 8.*—(3) *Idem. ibidem.*—(4) *Theo. in Orat. Vide Selden. de Diis. Syr. Syntagm. 2. c. 3.*—(5) *Menander Apud Porphy. lib. 4. de Abstin. Vide et Plut. de Superst.*—(6) *Ovid. Fast. l. 2.*—(7) *Munil. Astronom. 4.*—(8) *Apud Euseb.*

mismo animal, que se levantaba hácia atrás. Referianse muchas maravillas de este monstruo: se decia que todas las mañanas salia del mar Rojo ó del golfo Pérsico, y que despues de haber pasado el dia en Babilonia, se volvía al mar por las noches: Era anfibio y tenia voz humana: se le atribuía la invencion de una infinidad de cosas útiles á la vida, como el arte de escribir, edificar casas, sembrar la tierra &c. Apolodoro reconoce cuatro *Oannes*, todos mitad hombres y mitad peces, y salidos del mar Rojo (1): dice que algunos siglos ántes del diluvio salió uno del mismo lugar enteramente semejante á los otros, que se llamaba *Oducon*. Como es fácil percibir en *Oducon*, el nombre del Dagon de los Filistéos, puede ser que de aquí provenga, que en algunos ejemplares de la version de los Setenta, el nombre de *Nabo*, divinidad babilónica, se encuentre traducido por el de *Dagon* (2). Mas lo que es muy particular y hace conocer lo estafalario de la religion y de la teología pagana, es que la misma Diana, que adoraban los Cretenses bajo el nombre de *Dictyna*, estaba en gran veneracion entre los Persas y los otros bárbaros, bajo el nombre de *Diana la Pérsica* (3). Manilio dice que Venus se convirtió en pez, precipitándose en las aguas de Babilonia,

Quam Babyloniacas summersa profugit in undas (4);

Ovidio dice que se precipitó en el Eufrates, que él coloca, á lo que parece, en la Palestina:

Venit ad Euphratem, comitata Cupidine parvo,
Inque Palestinæ margine sedit aquæ (5);

Y en otra parte, que se cambió en pez (6), que así lo cuentan á lo ménos los Babilonios, y lo creen los pueblos de la Palestina:

.....De te, Babylonia narrat,
Dercete, quam versa squamis velantibus artus
Stagna Palæstini credunt coluisse figura.

Así, no es de admirar que los Babilonios hayan adorado á *Derceto* ó *Diana*, bajo la figura de un pez.

Aun hay muchas apariencias de que la diosa de Hierápolis en Siria, de que tanto habló Luciano, no es otra que nuestra Diana de Persia, esto es, Derceto, Dagon, ó Dictyna. Refiere Luciano (7) que algunos atribuyen á Semiramis la fundacion del templo de la diosa de Siria, dedicado á la madre de Derceto; y que los habitantes de la ciudad no comian pichones, por estar consagrados á Semiramis, ni peces, porque pertenecian á Derceto. Strabon (8) dice expresamente, que la diosa adorada en Hierápolis era *Atergatis*: lo mismo dice Plinio, añadiendo que esta diosa es la misma que Derceto: *Ibi prodigiosa Atergatis, Græcis autem Derceto dicta, colitur* (9). Tambien es en apoyo de esta opinion, que los habitantes de Ascalon, dados al culto de Derceto, como se ha demostrado, tenian su-

(1) *Vide Selden. de Diis. Syr. Syntag. 2. c. 3.*—(2) *Is. XLVI. l. edit. Rom. Sic in Hebr. est, sicut legitur in Coment. Gr. at Ms. Alex. Ald. ed. et compl. habent quod est apud Hier. Cyrill. et Proc.* Esta nota es de Lambert Bos.—(3) *Diodor. l. 5. p. 237.*—(4) *Manil. loco citato.*—(5) *Ovid. Fast. l. 2. v. 460.*—(6) *Ovid. Metam. l. 4. fab. 3.*—(7) *Lucian. de Dea Syr.*—(8) *Strabo. l. 16.*—(9) *Plin. lib. 5. c. 23.*

mo respeto á las palomas, reputándolas como aves sagradas, que nadie osaba matar ni comer, de miedo de comerse á sus dioses.

Quid referam ut volitet crebras intacta per urbes
Alva Palestino sancta columna Syro (1)?

Filon asegura (2) haber visto en Ascalon un número infinito de palomas, que se criaban y guardaban con especial veneracion.

ASTAROT.

III.
Culto de Astarot. Qué divinidad era esta.

Astarot era tambien una de las divinidades de los Filistéos, y en el templo de esta diosa fue donde depositaron las armas del rey Saul (3); mas no se sabe en qué ciudad era adorada, á no ser en Ascalon, en donde Venus la Celeste tenia un famoso templo, que Herodoto (4) decia ser el mas antiguo que se conociese de cuantos habia dedicados á esta diosa. Los templos de Chipre y de Citera, consagrados á esta misma divinidad, debian su origen al de Ascalon. Pero quién era la diosa Astarot? Creemos que es la misma que Derceto, Atergatis, Venus la Celeste; en una palabra, la misma que Dagon, Diana, Atara, ó la diosa de los bosques, de que frecuentemente se habla en la Escritura (5). Acerca de Astarot nos hemos explicado ya con mas extension en la Disertacion sobre las divinidades fenicias (6), y nos contentaremos con referir aquí dos ó tres pruebas de nuestra opinion. Hablando Strabon de la alteracion que han sufrido los nombres bárbaros (7), observa que de *Atergata* se ha formado *Atara*, que es la misma que Ctesias llamada *Derceto*. Artemidoro (8) asegura que los pueblos de Siria comen pescado, á excepcion de un corto número de Siros que adoran á la diosa *Astarte*: bien se ve que este autor mira á *Astarte* y *Derceto* como una sola diosa, atribuyendo á los adoradores de aquella lo que solo conviene á los de esta. En fin, el autor del segundo libro de los Macabéos demuestra evidentemente que *Astarot*, ó *Astarte*, es la misma que *Atergata*, cuando al hablar de *Astarot-Carnaim*, ciudad del otro lado del Jordan, nos dice que habia en ella un templo de *Atergata* (9).

Por mas apariencia de verdad que hay en cuanto se ha dicho hasta aquí acerca de Dagon y Derceto, esto no destruiria las dificultades, y seria menester variar enteramente de sistema, si se admitiese el testimonio de Sanconiaton, antiguo autor fenicio, que vivia, segun dicen, ántes del sitio de Troya. Este autor, (si es que ha existido) debia conocer su religion y la de su pais mejor que Luciano, Diodoro de Sicilia, y los otros escritores griegos ó latinos, muy posteriores á él, y que existieron en un tiempo en que los Griegos habian embrollado la religion de los Orientales, mezclando en ella sus divinidades griegas. Dice pues Sanconiaton (10), que el

(1) Tibull.—(2) Philo, Apud Euseb. Præpar.—(3) 1. Reg. xxxi. 10.—(4) Herodot. l. i. c. 105.—(5) 4. Reg. xxi. 7. Posuit quoque idolum luci (Hebr. Asera). et alibi. (6) Esta Disertacion está despues del libro de Josué, tom. iv.—(7) Strab. l. 16. hácia el fin.—(8) Artemidor. Onirocrit. l. i. c. 9.—(9) 2. Mach. xii. 26. Judas autem egressus ad Carnion, interfecit, etc. El lugar llamado aquí Carnion, se denomina Carnaim en el lib. i. c. v. § 43. En el Génesis cap. xiv. § 5. se le llama Astarot-Carnaim.—(10) Sanchon. Apud Euseb. Præp. l. i. c. ult.

cielo tuvo muchos hijos, y entre ellos á *Dagon*, cuyo nombre viene del fenicio *dagan*, el trigo; y que habiendo inventado el arado y el uso del trigo fue llamado *Júpiter Labrador*, ó *Júpiter del arado*. Saturno dió á Dagon por muger una que lo era del cielo, y que él habia cogido prisionera en la guerra que tuvo contra éste. He aquí lo que nos dice este autor, que parece destruir enteramente cuanto hemos dicho hasta aquí. Bochart indica (1) estar persuadido de lo que dice Sanconiaton, y mira todo lo que se nos refiere de la forma ó figura de Dagon, como otras tantas fábulas rabínicas.

Mas es fácil echar por tierra la opinion de Sanconiaton, atacándola de una de dos maneras: ó negando la verdad de su relacion, ó no admitiendo que Dagon se derive del fenicio *dagan*, el trigo. El libro de Sanconiaton es una novela, compuesta tal vez por Porfirio, enemigo de los Cristianos, con la mira de oponerlo á los sagrados libros, y demostrar que la historia y teología de los Hebréos eran tomadas de los Fenicios. Ninguno de los antiguos ántes de Eusebio, conocio á este escritor ni ninguno, despues de él, lo ha visto ó leído. Aun el mismo Eusebio parece que jamas vió entera la obra del pretendido Sanconiaton, y que solo conocia de ella lo que habia hallado en Porfirio, el cual temeroso de ser desmentido, se limitó á componer algunos fragmentos que cita, y todavia se trasluce el engaño en muchas partes. Su narracion está llena de fábulas, absurdos é ignorancias; y el dia de hoy la mayor parte de los sabios se ha retraido de la estimacion que un tiempo le profesaba. La etimología de *Dagon*, derivada de *dagan*, no seria de despreciar si se fundara en alguna historia ó sobre alguna buena autoridad. Mas quién era *Júpiter Labrador*? En dónde era adorado? ¿Se conocen sus templos, ó sus adoradores? El impostor que compuso el falso Sanconiaton, tenia á la mano los sagrados libros de los Judios, tomaba de ellos los nombres propios que traducia literalmente, y sobre esto formaba sus cuentos y genealogías: creyó por ejemplo que *Sadai* era el dios de las campiñas, porque en efecto *Sadé* significa los campos; pero los Hebréos, que lo entendian mucho mejor, lo explican *del Dios que se basta á sí mismo*. Ya hemos examinado mas exactamente la pretendida teología fenicia dada por Sanconiaton, en la Disertacion sobre las divinidades de los Fenicios ó Cananéos.

BEEL-ZEBUB.

Beel-zebub, (2) es decir, *el dios Mosca*, ó el dios de la Mosca, era adorado entre los Filistéos, tenia un templo considerable en Accaron, donde se pretendia que daba sus oráculos. Ocozias, rey de Israel, habiéndose caido por las celosías de su cenáculo (3) ó cuarto principal, y lastimándose gravemente, envió á consultar á *Beel-zebub*, dios de Accaron, para saber si curaria de su caida. Elías tuvo orden del Señor de salir al encuentro á sus enviados, y decirles: *¿Por ventura no hay Dios en Israel, para que váyais á consultar á Beel-zebub, dios de Accaron? Por tanto, he aquí lo que dice el Señor:*

(1) Boch. de Animal. sacr. parte i. l. i. c. 6.—(2) Baal, seu Deus Musca.—(3) 3. Reg. i. 2. et seqq. Ceciditque Ochozias per cancellos canaculi sui (Hebr. in canaculo suo): et egrotavit etc.

IV.
Culto de Beel-zebub. Bajo qué idea y forma era adorado? Tres opiniones sobre esto.

No te levantarás de la cama en que estás acostado. En el Nuevo Testamento es llamado Beel-zebub comunmente, el príncipe de los demonios. Echa á los demonios en nombre de Beel-zebub, príncipe de los demonios (1), decian los Fariseos: los otros decian que JESUCRISTO estaba poseido de Beel-zebub: *Dicebant quoniam Beel-zebub habet, et quia in principē demoniorum eiecit demonia* (2).

¿Mas bajo qué idea y qué forma ó figura adoraban los Filistéos á Beel-zebub? Las opiniones sobre esta materia están muy divididas, y observaremos tres diferentes: la primera quiere que Beel-zebub sea un nombre de desprecio, y que la verdadera denominacion de esta divinidad entre los Filistéos haya sido *Beel-samin*, el Dios del cielo: la segunda hace de Beel-zebub una divinidad particular de estos pueblos, que ellos invocaban contra las moscas, así como entre los Griegos se adoraba á Hércules, cazador de moscas: y la tercera es que los Filistéos adoraban en realidad á la mosca, y tributaban honores divinos á la imagen ó figura de este insecto. Veamos cuáles son los principales fundamentos de estas diversas opiniones.

Primera ó pinion.

La costumbre que tenían los Hebréos de alterar los nombres de las divinidades extrangeras, se nota en muchas partes de los Libros sagrados: tenían tanto horror ó desprecio por los dioses de las naciones, que temian aun el nombrarlos, ó no se dignaban hablar de ellos, ni designarlos con sus propios nombres. La ciudad de Betel, que significa *la casa de Dios*, es llamada comunmente *Betaven* (3), ó la casa de iniquidad, de vanidad, de nada, desde que Jeroboam, hijo de Nabat, colocó en ella uno de los becerros de oro que habia hecho fabricar. El monte de los Olivos se llamó *la montaña de perdicion* (4), ó de escándalo, desde que se edificaron allí templos á los ídolos. Amos (5) da al valle en que está situada Heliópolis en la Celesiria, el nombre de valle de iniquidad, á causa de que en él estaba el templo del sol, ó de Baal. Isbaal y Mifi-baal, hijos de Saul, son llamados en la Escritura *Isboset* y *Mifiboset*, esto es, *el hombre de la confusior, y de la boca de confusior*, para evitar la pronunciacion del nombre de *Baal*. El Señor dijo en Oseas (6), que quitaria de la boca de su pueblo los nombres de Baal, que no se haria mas mencion de ellos, y que aun la esposa se abstendria de pronunciarlos hablando de su marido: no dirá ya *Baali*, es decir, mi señor, sino *Isqui*, mi hombre, mi esposo. No es increíble en manera alguna que los Hebréos, para evitar la pronunciacion de *Beel-samin*, el señor del cielo, hayan dicho el dios Mosca, *Beel-zebub* ó *Beel-zebul*, el dios de la sociedad, pues así es como se lee en la mayor parte de los ejemplares griegos, y en los antiguos intérpretes del Nuevo Testamento.

¿Pero por qué dar á *Baal-samin* el nombre de *Beel-zebub*? Porque las moscas, dicen, se acumulaban en la estatua de esta divinidad, que rociaban con la sangre de los sacrificios, y el templo estaba siempre lleno de estos insectos, atraidos por el olor de las car-

(1) *Matt. xii. 24. Luc. xi. 15.*—(2) *Marc. iii. 2.*—(3) *1. Reg. xiii. 5. xiv. 23. Oseas, iv. 15. v. 8. x. 5.*—(4) *4. Reg. xxiii. 13. Montis offensionis (Hebr. perditionis).*—(5) *Amos 1. 5. De campo idoli (Hebr. de valle iniquitatis).*—(6) *Oseas ii. 16. Vocabit me vir meus, et non vocabit me ultra Baali: et auferam nomina Baalim de ore ejus.*

nes y sangre de las víctimas; cuando en el templo de Salomon no se encontraba uno, segun los Rabinos. Mas todas estas razones son frivolas, y el hecho que se nos cita del templo de Jerusalem es apócrifo. Por el pasage que hemos citado del libro 4.º de los Reyes, parece que no con irrision, mas con toda seriedad llamaban Beel-zebub á este dios. Cuando Ocozías envió á Accaron á consultar á esta divinidad, le habria dado un nombre despreciativo?

La segunda opinion que hace de Beel-zebub un cazador de moscas, tiene pruebas muy débiles, pues solo se apoya en ciertas conveniencias lejanas que nada deciden en el fondo. Dicese que los Eléos sacrificaban á Júpiter, cazador de moscas; y que los Romanos honraban á Hércules bajo la misma denominacion (1). Refiere Plinio (2) que en la ceremonia de los juegos olímpicos se inmolaba un toro al dios cazador de moscas, y que luego que el sacrificio finalizaba, se retiraban estos insectos en bandadas fuera del canton. Se atribuye el origen de este sacrificio á Hércules, que haciendo un sacrificio á Júpiter en Olimpia, como se viese incomodado de estos animalillos, ofreció su sacrificio al dios bajo la invocacion de cazador de moscas, é inmediatamente se alejaron estos insectos al otro lado del Alfeo. Pausanias (3) habla de unos sacrificios semejantes que se hacian en la Arcadia. En el templo de Apolo en Accio, para libertarse de la multitud de estos animalejos, se les inmolaba un buey, cuya sangre se les abandonaba, despues de lo cual se retiraban como satisfechos con este sacrificio (4). Invocábase tambien á Hércules contra los mosquitos, por lo que habia conservado el nombre de *Conopion*.

Se dice que los pueblos de la Cyrenaica invocaban al dios Acor contra las moscas (5), porque estas causaban á veces la peste en su pais, y no es inverosímil que este sea el mismo dios que la Escritura llama Beel-zebub; pero como ninguna otra cosa se nos dice del dios *Acor* ó *Accaron*, no nos es permitido adelantarnos á decir nuestro parecer en una cosa desconocida. Por otra parte el texto de Plinio en los manuscritos antiguos, no habla ni de *Acor*, ni de la *Cyrenaica*. Dirémos pues sencillamente, que no hay apariencia alguna de que sola la virtud atribuida á esta divinidad de alejar las moscas, sea razon bastante para que se le dé el nombre de *Beel-zebub*, pues la misma cualidad atribuida á Hércules y Júpiter, no les ha grangeado mas que el nombre de cazadores de moscas; ni se llama dios Raton ó dios Serpiente al que se invoca contra estas dos especies de animales. En fin, no se tiene prueba alguna de que Beel-zebub haya sido cazador de moscas, pues ni la historia sagrada ni la profana dicen nada esto; solamente sabemos que habia un oráculo en Accaron, y que se consultaba á Beel-zebub para saber el porvenir. Ocozías no envió á pedirle su curacion, sino sencillamente á preguntarle si sanaria de su caida.

(1) *Clement. Alexand. in Protrepit.*—(2) *Plin. l. 29. c. 6. Olympiæ sacro certamine, nubes earum, immolato tauro quem Myodem vocant, extra territorium abire.*—(3) *Pausan. l. 8.*—(4) *Clemens in Protrepitico, p. 25. Vide Rhodigin. Alex. ab Alex. Dalecamp. in Plin. l. 29. c. ult.*—(5) *Plin. l. 10. c. 27. Cyrenæici Achorem deum invocant, muscarum multitudinem pestilentiam afferente; quæ protinus intereunt postquam litatum est illi deo. Salmas. Plin. Exercit. p. 10. legit: Invocant Elei Myagorem deum, muscarum multitudinem, etc.*

Segunda ó pinion.

La tercera opinion es la que hace de Beel-zebub una mosca, á quien se tributaban honores divinos en Accaron, ó una figura humana con una mosca sobre la cabeza, en la mano, ó bien junto á ella; porque los gentiles en un tiempo, especialmente los Egipcios, adoraban ó animales verdaderos, como el toro, el carnero, el macho de cabrío y el cocodrilo, ó las figuras de estos animales, representados en oro, en plata, en cobre ó en madera. Contentábanse muchas veces con dar á sus divinidades alguna, ó algunas partes de los animales que les estaban consagrados, por ejemplo, á Isis la cabeza de una gata, á Anubis la de un perro, á Derceto la cola de un pez, á Ammon los cuernos del carnero, y así de las demas; otras veces en fin les ponian sobre la cabeza ó en la mano un animal que era el geroglífico de su propiedad, por ejemplo un pescado, un gavián ó un ciervo. Pueden verse las medallas egipcias, y la tabla de Isis. Se advierten abejas grabadas sobre una estatua de Diana de Efeso, que se conserva en el palacio de Farnesio en Roma (1).

No merecia ménos los honores divinos la mosca que el gato, el lobo, el cocodrilo, la serpiente, la ibis, las hormigas, los ratones (2), la fiebre, la tempestad, las cebollas y los puerros, á quienes ha incensado el ciego paganismo. El autor del libro de la Sabiduría (3), despues de haber dicho que Dios envió abispas contra los Amoréos y Cananéos para echarlos poco á poco de su pais, dice en el mismo lugar (4) que Dios los castigó con lo mismo que adoraban; luego adoraban realmente moscas, ó á lo ménos sus imágenes ó figuras. Se ha referido ya la historia que trae Diodoro de Sicilia (5) sobre la gratitud de Júpiter hácia las moscas que le suministraron su miel para que se alimentase en el monte Ida: dióles un color de cobre que tiraba á oro, y su picadura era muy peligrosa: la raza de estas moscas se conservó largo tiempo en aquel monte, segun Eliano (6), que habla seguramenre de las cantáridas. La descripción que este y Diodoro nos dan de ellas, les conviene perfectamente: tienen color dorado y su picadura es venenosa; pero muchos lo entienden de las moscas de miel ó abejas. Aun les hizo Júpiter otra gracia mas digna de su liberalidad, y fue, que pudiesen ser madres sin comercio con el macho (7). Virgilio dice que algunos en vista del orden admirable de su república, les suponen alma, inteligencia y una parte de la divinidad:

His quidam signis, atque hæc exempla secuti,
Esse apibus partem Divinæ mentis et haustus
Æterios dixere (8).....

Eran consideradas como un símbolo de inmortalidad, por cuanto renacen de sí mismas, sin necesitar de la union de los sexos para reproducirse:

Illum adeo placuisse apibus mirabere morem,
Quod nec concubito indulgent, etc.....

(1) Vide Antiq. Græc. Grævii, et Gronov. t. 7. p. 382. 383.—(2) Clemens in protreptico ad Græcos. p. 25.—(3) Sap. xii. 8.—(4) Sap. xii. 10.—(5) Diodor. l. 5. Véase aquí la primera parte al fin del núm. 2.—(6) Ælian. Hist. Anim. l. 17. c. 35.—(7) Servius in Virg. Georg. 4. Ut haberent liberos sine ullo concubitu.—(8) Georg. 4. v. 229. et seqq.

Dídimo (2), citado por Lactancio, dice que Meliséo, rey de Creta, tuvo dos hijas llamadas Amaltea y Melisa, que dieron á Júpiter durante su infancia, leche la una, y miel la otra. La fábula ha embellecido esta historia, diciendo que Amaltea era una cabra que habia dado de mamar á Júpiter, y Melisa, abejas que le llenasen la boca de miel: la primera ha recibido honores divinos en recompensa; ¿por qué la segunda no habrá tenido el mismo premio?

El escarabajo cornuto, que puede ponerse tambien entre las moscas, era un dios adorado por los Egipcios (3). Apiano el gramático, para excusar á su nacion del culto que tributaba á un animal tan vil y despreciable, pretende que el escarabajo imita las obras del sol reproduciéndose él mismo en una bolita de estiércol de vaca, que forma rodando, y entierra luego hasta que la semilla que allí está encerrada se anima y produce su semejante. Los soldados egipcios tenian tanta veneracion á este insecto, que lo llevaban grabado en sus anillos (4); y en las mesas de Isis se advierte de ordinario este animal, y otras moscas de diversas especies, pues no solo de una las adoraban los Egipcios. Hay pues apariencias de que era una mosca semejante (5) la que adoraban los Filistéos. Los Setenta creyeron que en realidad daban culto á este insecto, y han traducido la voz Beel-zebub con la voz Baal-myia, es decir, Baal-mosca, ó dios Mosca. Los Padres griegos han seguido en esto á los Setenta (6). Un sabio (7) ha advertido una mosca en una antigua moneda de los Fenicios; y Filastrio insinúa (8) que el culto de este animal se habia conservado en Accaron aun despues del cristianismo, pues habia de una heregia de judios que adoraban la mosca en Accaron. Se han hallado moscas de oro en el sepulcro de Quilderico en Tournai, que á lo que parece eran divinidades, puesto que él era gentil.

En el Evangelio se habla de Beel-zebub como del príncipe de los demonios (9), lo que podria inducir á creer que no era otro que Júpiter, que los paganos miraban como el rey y príncipe de los demas dioses falsos. Bien se le puede llamar el señor, ó Bual de las moscas, por cuanto, como hemos dicho, dió á las del monte Ida las prerrogativas del color de oro y la fecundidad virginal. Pudo tambien haberles concedido el don de profecía, pues habia un oráculo en Accaron. Así Beel-zebub, no era otro que Júpiter, Idéo, ó Dictéo, acompañado de sus moscas:

Curetum sonitus crepitantiæque æra secuta, (apes).
Dictæo cæli Regem pavere sub antro (10).

Si los gentiles tuvieron tanta veneracion por los cuervos, las cabras y los grajos, á quienes los impostores enseñan á hacer cier-

(1) Ibidem. 197. et seqq.—(2) Didymus apud Lact. l. 1. De falsa Relig. c. 22.—(3) Plin. l. 30. c. 11. Propter hoc Ægypti magna pars scarabæos inter numina colit etc. Vide et Plutarch. Symposiac l. 4. c. 5. et Pierii Hieroglyphæ, l. 8. c. 14. Vide et Euseb. Præpar. l. 3. c. 2.—(4) Ælian. Hist. Animal. l. 18. c. 15. etc.—(5) Setenta. 4. Reg. i. 2.—(6) Greg. Nazianz. Orat. 2. cont. Julian. Theodoret. qu. 3. in 4. Reg. Procop. Gazæus.—(7) Joan. Ernest. Gerard. Analect. ad Matth. xii. 24. p. 621.—(8) Philastr. Hæres. 13.—(9) Matth. xii. 24. Marc. iii. 22. Luc. xi. 15.—(10) Georg. 4. v. 151. et seqq.

tos movimientos, y á dar ciertas respuestas que se tomaban por oráculos (1), ¿por qué no se tributaria el mismo honor á las moscas consagradas á Júpiter?

MARNAS.

V.
Culto de
Marnas.
Quién es esta
divinidad

La Escritura no habla de Marnas, pero San Gerónimo y los autores profanos nos dicen que se adoraba en Gaza, ciudad de los Filistéos: hallanse tambien algunas medallas en que á Gaza se da el sobrenombre de *Marna* (2). San Gerónimo habla del templo de esta divinidad: *Marnas Gazæ luget inclusus, et eversionem templi jugiter pertimescit* (3). En la vida de San Hilario (4) se ve que en Gaza se celebraban juegos y carreras de carros en honor de Marnas. Estéfano el geógrafo cree que *Marna* (5) significa el Júpiter cretense. *Maran* en siríaco, que es la lengua que se habló comúnmente en Palestina desde la cautividad de Babilonia, ó al ménos desde los Macabéos, significa *Señor*, denominacion que conviene muy bien á Júpiter; pero que con igual razon podria aplicarse al sol, ó sea Apolo, que era la gran divinidad de todo el Oriente. Josefo dice [6] que habia en Gaza un templo de Apolo, donde se reunia ordinariamente el senado de aquella ciudad. El nombre de *Maran* ó *Marna*, no era desconocido en Creta, pues se llamaba á las jóvenes *Marnas*, como si se dijera, señoras. Se hallan en aquella isla varios vestigios de este nombre, por ejemplo, *Maratusa*, ciudad célebre del pais, *Maratis*, &c.

BERIT, O BAAL-BERIT.

VI.
Culto de
Baal-Berit.
Quién es esta
divinidad.

Solo se habla de esta divinidad en el libro de los Jueces, donde se dice que despues de la muerte de Gedeon (7), abandonaron los Israelitas al Señor, y se entregaron á la idolatría de Baal, y establecieron á *Baal-Berit* por su dios. Habia un templo de esta divinidad en Siquem, y los Siquimitas tenian allí en depósito la plata que dieron á Abimelec, hijo de Gedeon (8). Este mismo templo fue el lugar á donde se retiraron cuando Abimelec los perseguia [9].

Baal-Berit significa *el dios de la alianza*. Los gentiles tenian muchos dioses que presidian á las alianzas, y parece que dependia de los que las hacian escoger el dios que les agradaba, para que fuese testigo de lo que recíprocamente se prometian. Se escogia no obstante de ordinario á Júpiter, que algunas veces es llamado *del juramento* (10) entre los Griegos y Romanos: en Olimpia se veia un Júpiter con este nombre [11], que tenia el rayo en ambas manos en ademan de arrojarlo al que quebrantase su palabra. Los Romanos juraban tambien á veces por *Júpiter de la piedra* (12), tal

(1) *Clement. Alex. Admon. ad gentes. p. 9.*—(2) *Apud Spanheim p. 869.*—(3) *Hieron. Ep. 57. al. 7. ad Letam, col. 591.*—(4) *Hieron. Vita Hilarion. col. 80.*—(5) *Stephan. in Gaza.*—(6) *Joseph. Antiq. l. 13. 21.*—(7) *Judic. viii. 33. Aversi sunt filii Israel, et fornicati sunt cum Baalim, percusseruntque cum Baal fœdus, ut esset eis in Deum (Hebr. et posuerunt sibi Baal-Berith in deum).*—(8) *Judic. ix. 4.*—(9) *Judic. ix. 45.*—(10) *Dius Fidius pistius Juyiter. Dionys. Halicarn. l. 4. Laert. in Pythagore.*—(11) *Vide Pausan. in Elac.*—(12) *Apul. in lib. de Deo Socrat.*

vez á causa de la piedra que servia para herir la victima que se ofrecia en la ceremonia de la alianza (1).

Pero nosotros buscamos una divinidad con el nombre de Berit entre los Orientales. Filon de Biblos nos dice (2), que *Elion* y *Berut* son dos divinidades de los Fenicios: el primer nombre quiere decir *el Altísimo*, y algunas veces se da al verdadero Dios en la Escritura: el segundo tiene una visible semejanza con *Berit*, que significa *la alianza*, y acaso de esta divinidad tomó su nombre la ciudad de Beryta en Fenicia. Strabon habla de un templo de *Baris* en Armenia (3); y Plinio, del dios y del templo *Briazo*, ó *Briccio* (4) en Bitinia, á cuyo pie pasa el rio *Olacas*, cuyas aguas se dice, quemar á los perjuros como si los llegaran á las llamas. Todos estos nombres se aproximan bastante á *Berit* ó *Beris*, pues los Orientales confunden muchas veces las letras *t* y *s*. Bochart (5) cree que *Berit* es la diosa llamada *Beroe* por el poeta Nonno (6), que dice haber sido hija de Venus y Adonis, ó segun otros, del Oceano y Tetis, y añade que ella habia dado su nombre á Beryta, donde era adorada.

Añadirémos algunas observaciones que podrán servir para demostrar, que *Berit* es ún dios venido de los Filistéos, ó de los Cretenses, y que es la misma divinidad que Derceto ó Dagon. Diodoro de Sicilia [7] nos dice que los Cretenses tributaban culto religioso á la diosa *Britomartis*, hija de Júpiter y Carmé, llamada tambien *Dictyna*, porque inventó, segun dicen, las redes para la caza, ó porque siendo perseguida de Neptuno, que queria robarle el honor, se arrojó ella al mar, y se salvó en las redes de algunos pescadores. Creemos haber manifestado que la verdadera etimología de *Dic-tynna* viene del hebreo *dag-thannim*, gran pez; y *Britomartis* viene seguramente de *berith* y *marath*, diosa de la alianza. El autor que hemos citado y Solino, dicen que esta diosa es la misma que Diana, lo que es muy probable, pues *Dictyna*, *Derceto* y *Atergatis*, no son otras que la luna que los Griegos adoraban bajo el nombre de Diana. Macrobio [8] habla del dios *Baco*, ó *Líbero*, llamado *Briseo*, que es sin duda el sol, cuyo nombre se deriva tambien de *Berit*, ó *Beris*, segun la pronunciacion caldéa. Así la divinidad *Berit* que los Siquimitas habian escogido, y á la que habian levantado un templo, era seguramente tomada de los Filistéos, y venia originariamente de Creta, como las otras divinidades de estos pueblos.

(1) *Vide Bonfr. hic, et Servium in Æneid. 8. Jovis ante aram..... casa jungebant fœdera porca.*—(2) *Philo Bibl.*—(3) *Strab. l. xii.*—(4) *Plin. l. xxxi. c. 1.*—(5) *Bochart. Chanaan, l. ii. c. 17.*—(6) *Nonn. Dionysia. 49. 42.*—(7) *Diodor. l. v. p. 236. seu 342.*—(8) *Macrobi. Satur. l. i. c. 18.*